ARAY





Control Sin Esfuerzo Alguno y Completa Seguridad

El control sin esfuerzo alguno es una característica principal de los nuevos coches *Dodge Six y Eight*. En estos coches hallará una sensación enteramente nueva en el manejo, pues podrá prescindirse, con seguridad completa, del pedal de cambio. La libre Rotación de Dodge lo mismo que el Pedal Completamente Automático se coordinan tan perfectamente con la Libre Transmisión Constante y el Silencioso Cambio de Selección que Vd. ya deja de manejar estos coches, escogiendo tan solo los cambios y guiándolos.

Ademas, todos los coches de turismo del Dodge cuentan con el *Poder Flotante*, el acontecimiento de ingenieria que ha eliminado por completo todo vestigio de vibración en la estructura y el cuerpo del coche. Hay una nueva y maravillosa suavidad que se siente en la fuerza motriz que flota como seda. La rápidez eléctrica, el freno positivo distribuido con igualdad en las cuatro ruedas, la seguridad y estabilidad del Cuerpo de Acero de una Sola Pieza, son factores que obrando en unísono, producen una clase de manejo fácil que se podrá encontrar solamente en los mas modernos de los automóviles de hoy día.

D-64

Unicos distribuidores:

ESTRELLA AUTO PALACE

Levy Hermanos, Inc.
536-568 Gándara

ILOILO — MANILA — CEBU



SEMANARIO SATIRICO

AÑO I—NÚMERO 6 — Director y Editor JESÚS BALMORI — 27 AGOSTO, 1932

Enterrados Vivos Por Error

Lo Que Cuentan Algunos

Las sociedades formadas en varios paises para evitar los enterramientos en vida, han coleccionado una porción de testimonios cuya lectura espanta y que citan moviendo a las autoridades a dictar medidas más rigurosas encaminadas a asegurar las defunciones antes de los enterramientos. En algun Estado de América se ha ordenado ya que no se entierre a nadie sin antes someter el cuerpo a las diez pruebas más seguras reconocidas por la medicina, verificadas cuando menos por dos medicos.

Entre estos hechos a que se ha hecho referencia, figura el testimonio de un individuo que cayó enfermo del tifus, y después de pasar una tremenda crisis durante la cual quedó sin conocimiento volvió en sí, pero quedando en estado de inmovilidad absoluta muy semejante a la muerte. "En este momento (habla el mismo supuesto difunto), oí la voz del médico que se acercaba a mi lecho y decía: ¡Todo ha concluido!

"Después me cubrió el rostro con un paño y oí los sollozos de mi familia. Quise hablar, pero la lengua se me pegaba al paladar, mientras mis miembros estaban como atados por invisibles cadenas, de modo que no podía hacer signo ni movimiento alguno. Al día siguiente me amortajaron, y estuve tres días expuesto sobre un catafalco, mientras los amigos de la familia venían a dar el pésame. Yo oía y entendía perfectamente todo lo que hablaban y me daba perfecta cuenta de lo que ocurría Al cuarto día, vinieron los empleados de la funeraria, que me trataron bastante brutalmente. Uno de ellos me puso las rodillas en el pecho para meterme en la caja, que era demasiado estrecha. Experimente tanto dolor, que por unos momentos creí tener fuerza suficiente para expresarlo. Sin embargo, cerraron el ataúd, y cada martillazo hizo temblar todo mi cuerpo. Después, comprendi que habíamos llegado al cementerio y a la tumba. Hice un último esfuerzo para gritar, pero todo en vano. Sentí los golpes que daba la caja contra las paredes de la fosa a medida que la bajaban. Después me pareció como si mil truenos estallasen sobre mí; era la tierra que a puñados echaban los circunstantes. Empezaron a llenar la fosa y me creí separado para siempre del mundo de los vivos. Me habían enterrado en vida.

"Esperaba que la asfixia pondría pronto termino a aquella horrible situación. Nuevo desengaño. Mis pulmones paralizados, no necesitaban aire; mi corazón no latía; no podía mover un solo dedo, y sin embargo, estaba vivo, puesto que sufría y conservaba íntegras la razón y la memoria. Debí estar muchas horas en este estado; pero luego me pareció como si subieran de nuevo la caja y la sacasen de allí. Sentí el contacto de muchas manos y el ruido de muchas voces, y como alguien me abriese por fuerza los párpados, me encontré en medio de una clase de disección y rodeado de un numeroso grupo de estudiantes.

"Empezaron por galvanizarme, y la primera descarga eléctrica me produjo el mismo efecto que si de mi cuerpo brotasen millares de chispas que danzaban ante mis ojos. A la segunda descarga, me incorperé y quedé sentado, pero creyéndolo efecto de la electricidad, el profesor me extendió de nuevo y con su escalpelo empezó a abrir una incisión en mi pecho. Entonces pude gritar por fin. Ya era hora; estaba salvado".

Otro caso igualmente auténtico, ocurrido en Inglaterra, fué el de un muchacho del campo que recibió en la cabeza un golpe de bieldo. Nadie creyó que la cosa tendría consecuencia. El joven, al volver a su casa, bajo a la cueva y observó que veía tan claramente como la luz del sol. Después se sintió malo, se metió en la cama y pocos días después dos médicos le daban por muerto. Como en el caso anterior, el sujeto tenía perfecto conocimiento de cuanto ocurria en torno suyo, lo oía todo y veía con sus ojos entornados a su hermano mayor llorando en medio de un grupo de amigos. Sin embargo, no podia hablar ni moverse. Poco después era llevado al cementerio y

oía el rumor de la tierra que cerraba su fosa. Sin embargo, no sentía el temor que parece natural en tales circunstancias. Al cabo de algunas horas le pareció como si se quedase dormido y notó cierta sensación de asfixia. Pero pronto vino a despertarle el rumor de una pala que tropezaba contra la tapa se levantaba y el muerto aparente se veía en medio de una sala de disección teniendo al lado los dos medicos que le habían asistido, ambos con sendas blusas blancas, escalpelo en mano, disputando por quien tenía más derecho a comenzar la autopsia. Uno de ellos quería empezar por la trepanación del cráneo, esperando descubrir alguna lesión en el cerebro, mientras el otro deseaba abrir primero el pecho en busca de los signos de la pleuresía, que en su concepto era la causa de la muerte. Al fin optaron por el segundo parecer. Acercáronse a la mesa de disección, encendieron un cigarrillo, y cuando iban a comenzar su horrible tarea, uno de ellos hizo notar al otro que el muerto estaba vivo.

En el río Elba cayó hace poco una señorita alemana, y allá en el fondo estuvo cuatro horas, sin perder el conocimiento, pero ahogada en la apariencia. Maravillada de esta singular situación, preguntábase ella misma si este estado consciente sería después de todo el más allá, y si llegaría la razón a separarse del cuerpo. "Sentía muy bien la frialdad del agua,—dice,—y recuerdo que estaba muy asustada porque un pececillo pasaba y repasaba sobre mi cara y temía que me mordiese los ojos, que me era imposible cerrar. Por fin oí rumores en la superficie y comprendí que venían a buscar mi cuerpo. Un buzo se abrió paso entre el limo del fondo, me recogió y me llevó arriba. Como yo llevaba en el agua algunas horas ni siquiera se pensó en comprobar si estaba efectivamente muerta.

"Estuve tres días en el ataud, expuesta a la compasión de mis amigas, y después fuí enterrada; pero por fortuna para mí, parece que en mi entierro se faltó a algunas de las prescripciones que determinan la exhumación para enterrarme de nuevo. El día que me exhumaron hacia bastante calor, y sin duda este cambio de temperatura produjo en mi organismo una crisis favorable, merced a la cual encontrándome en el depósito, volví en mí por completo y pude demostrar que no había muerto".

Anuncios Inclasificados

Se necesitan.

Ciento cincuenta casas para escuelas,
Al precio más barato que hay en plaza,
Deben tener "ponos de sinigüelas"
Y algunos rollos de papel de estraza!

Bombas y duchas, grifos, regaderas,
Timbas, picheles, bangas y tinajas,
Palanganas, sifones y mangueras,
Para acabar con polvos y con pajas.

Un cliche de doña Cuala Prexta,
Esposa de don Felix Badajo,
Para publicarlo en nuestro "extra"
De la próxima fiesta del trabajo.

Criadas que no hayan sido bailarinas,
Criados que no hayan sido hijos de Caco,
Mozos de Hotel que sirvan sin propinas,
Y una despachadora de tabaco...

Pérdidas.

A cierta distinguida señorita,
Una perrita azul se le ha perdido,
Responde al nombre ideal de "sampaguita,"
Buena propina, si es que la perrita,
Antes no le ha meado o le ha mordido.

Treinta y dos automóviles blindados,
Parados en las calles de Manila;
Solos no habrán huido estando "anclados,"
Que los devuelvan al "Garas Kandila."
Buena gratificación a los soldados

Un portamonedas, piel podrida,
Con papeletas del Monte de Piedad,
Con cuentas, con seguros de la Vida,
Y "tickets" peseteros de comida!
Señores, cómo está la sociedad!

Una chica gentil de quince abriles,
Soñadora, romántica y doncella
Por delante y detrás y ambos perfiles,
Al que la encuentre se le darán miles
De gracias y se casará con ella.

Se venden.

Por ausentarse en Antipolo
Don Gumersindo del Mabolo
Vende una cama de somier,
Un cuadro al oleo de Epicuro
Y un bibelot de cuerno puro
Con la postal de su mujer.

Aparadores de espejo
Que tienen mucho reflejo,
Pero no tienen azogue;
Y una hacienda por Payatas
Que si usted siembra patatas,
Luego, la cosecha es togue!

Pájaros, desde una catala
Que tiene torcida un ala,
A un papagayo sin ripio
Los hay de todos los paises
Y de todas las narices,
Razón: En el Municipio.

En Las Aulas De La Experiencia

Por DOROTEA MANI

Apreciable Dorotea:

Soy una soltera linda; estoy en la flor de la vida, pertenezco a una de las familias más linajudaas y poseo bienes que me permiten vivir lujosamente.

Tengo tres pretendientes: el 1.º un viudo con quince hijos conocidos, muchos más por conocer y además es uno de los padres de la Patria; el 2.º, el gran arrocero de Gapang y el 3.º un guapo terrateniente Castila. Los tres son apuestos y hacen vibrar las cuerdas de mi corazón cuando se hallan a mi vera y musitan en mis oídos palabras de rosa, así es que no se por quién decidirme. ¿Qué me aconsejais?

JUANA.

Querida Juana:

Si en tu vejez quieres tener hijos que cuiden de tí y oír quieres el balbucear de nietos, te aconsejo lo primero, que además por su gran experiencia te podrá enseñar como se prepara el biberón y como se lava el PAMPIN.

Si tu alma es romántica y pasas las noches soñando y admirando el cabrillear de las estrellas y el rielar de la luna sobre la superficie de un lago en calma, te aconsejo el 2.º, pues en su hacienda tu alma se extasiará al oír el canto de las ranas y al contemplar a la luz vacilan de un farol la hermosura de la noche.

Si admiradora eres de la belleza plástica de Apolo, y de la blancura nítida de la nieve te aconsejo el tercero, pues no tendrás necesidad de pintar tus sillas que estarán siempre blanqueadas con el sudor de sus posaderas.

Pero si tienes influencia con Quezon, Osmeña y Roxas haz que se implante la Poliandría y así podrás casarte con los tres.

Más, ¿por qué no buscar a un doctor para que arranque las muelas a los tres?

Apreciada Dorotea:

Soy un joven simpático, elegante, a pesar de mis gafas. Me he graduado en la mejor Universidad de América. Hablo seis idiomas, cuatro dialectos, y el lenguaje de los sordomudos. He estrechado la mano de Hoover y he besado el anillo del Papa. Pienso jugar al tenis con Davis dentro de poco. Con todas esas cualidades no consigo interesar a ninguna señorita. Pretendo a muchas, a la vez para no perder tiempo, pero hasta ahora no me ha aceptado nadie. What is the matter with me? Cree Vd. que no tengo bastante "It"?

JURISCONSULTO.

Joven simpático:

A Vd. no le falta, al contrario le sobra "Heat". Las chicas no quieren aceptarle por temor de quedarse chiquitas, obscurecidas al lado de un chico tan brillante. Está Vd. aquí fuera de su elemento. Le aconsejo que se marche al extranjero donde una de sus cualidades puede deslumbrar. Aquí sobran. Buen viaje y buena suerte.

Amiga Dorotea:

Hace diez años que sigo a una niña, sin resultados. Tengo un buen empleo, soy ingeniero, automóvil con chofer, una docena de americanas cerradas, y bastante ropa interior para mudarme todos los días. La chica me trata bien, pero a veces se muestra indiferente. Yo creo que su mamá es la que no me quiere. Cree Vd. que debo pagar a cuatro Caviteños para que me rapten a la niña, o que debo dar a la mamá veneno para las ratas?

CALCICO.

Amigo:

No se desespere Vd. Recuerde el cuento "del Elefante y de la Hormiga". Ha esperado ya diez años, y puede esperar otros tantos. Después de ese tiempo, puede que la mamá se haya muerto, o que la niña se haya casado con otro. De cualquier modo, su problema estará resuelto. No le aconsejo que use veneno para la mamá; puede que no resulte pues goza de buena salud. Haga uso de un cañón o de un sable de dos filos; es más seguro. O si no, invítela a la terraza del Templo Masónico para darla un empujoncito desde arriba; es más sencillo. Hasta otra, y aviséme del resultado.

Querida Dorotea:

Soy un joven aprovechado. Abogado de profesión. Me considero un joven muy guapo y muy listo. Estoy en relaciones con una niña muy buena, de familia distinguida. Sin embargo, soy muy antipático para las otras chicas y chicos. ¿Qué debo hacer?

INTERROGACIÓN.

Amigo:

Lo que pasa es que "humea" Vd. demasiado. En estos tiempos de la electricidad y del petroleo crudo, no hay razón para echar humo. De modo que apague Vd. el "fogón" y sea más humano. Hay otros más guapos y más listos, aunque Vd. no lo crea. Salga de esas "Sombras de Gloria" y viva en la Luz de la Realidad.

Amiga Dorotea:

Somos dos jóvenes profesionales de buena familia y bastante simpáticos. Sin embargo, tenemos el defecto de que nuestro "balat" es de un color un poco más moreno que los demás. Cree Vd. que debemos usar el "Cold Cream" de de Pond, o el jabón "Heno de Pravia"? Le advertimos que hemos estado ya en las exhibiciones de Max Factor en la Botica Boie, pero sin resultado.

OTHELLO Y SU PRIMO.

Querido Familia Othello:

Es inutil pedir peras al olmo. A quién Dios se la dé San Pedro se la bendiga. Sin embargo pueden Vds. probar este remedio: Usen el baño con más frecuencia, con piedra pomez, jabón "sapollo", y uno de esos cepillos de alambre. Terminen su toilette con una Loción de "Acido Muriatico" un poco diluido, con unos toques finales de "Tatsuta" del Osaka Bazaar. Ese es mi tratamiento.

Nota Editorial

¿Para Que Sirve La Crítica?

Más de una vez me he preguntado si sirve para algo la crítica teatral. Pero una interrogante es un gancho en que se enredan otras muchas, innumerables cuestiones, de creciente importancia. Hasta llegar a la última: la difusa interrogante que recae sobre todos y cada uno de los puntos del Cosmos, haciendo de cada estrella un problema: ¿sirve para algo esta complicada máquina del Universo? La Fé dá respuesta que el instinto de conservación refuerza: es necesario desandar lo andado sobre el camino de las dudas. Una serie de contestaciones provisionales nos sitúa de nuevo en el punto de partida. Y una vez escarmentados de nuestro vano viaje en busca del gato de tres pies, llegamos a comprender que nuestro oficio no es precisamente de los más inútiles.

Creamos que sí. Creamos que la crítica teatral sirve para algo. Pero no nos lleve tan lejos el candor que concluyamos por afirmar la utilidad de la crítica en relación con los autores. De ningún modo. Los autores no necesitan de la crítica. Más bien les estorba. Eso de que la crítica orienta o enseña, es pura quimera o aspiración inútil. En este supuesto, dijérase que el crítico colabora con el autor. Y no hay tal. Ni hay por qué... Todo autor tiene sus razones para hacer lo que haya hecho: incluso la razón más que suficiente de su incapacidad. ¿Cómo tutelar el autor mediante consejos...? El crítico, en fin de cuentas, no es otra cosa que un espectador que opina en voz alta (alta-voz de la Prensa). Supera al público en responsabilidad, pero no en el privilegio contra el error. Puede equivocarse. Se equivoca... Pero se equivocaría mucho más si en lugar de juzgar una obra tal como es, la enjuiciase según él la hubiera concebido y compuesto. No. A un lado, la producción ajena. Enfrente, el juicio propio. Sin fusión, confusión ni colaboración de ninguna especie. Únicamente los defectos de escasa monta son corregibles. "Quite esas palabras," puede aconsejar un crítico. "Reduzca este papel." "Comprima esta situación..." Todo muy hacedero. Pero una vez reducida la situación, acortado el papel, suprimida la palabra ociosa, ¿habrá mejorado de modo decisivo una comida...? Por encima de las tachas que puedan concretarse y purgarse, existe un concepto total de la obra, un sentido del conjunto, una idea general del diálogo, los caracteres o el tema, que hace estéril toda advertencia. ¿Cómo se convierte en buena una obra mala? He aquí un milagro que el crítico no puede realizar. La acción educativa del crítico sobre el autor es tan escasa, por no decir nula, que todavía no se conoce el caso de un autor labrado y enriquecido por la pluma de sus censores o de sus apologistas. El juicio ajeno no opera prodigios sobre la inspiración o el temperamento de un artista.

Donde el crítico halla campo dilatadísimo en que sembrar y recoger, es en el público. De aquí nuestra fé en la eficacia de la crítica. No es sermón perdido el lanzado sobre la cabeza atenta de las gentes de buena fé. No existe perjuicio en el público que no pueda ser removido, si se aplica a la tarea buena dosis de perseverancia, entusiasmo y desinterés. Podemos estar seguros de que un autor no siempre quiere enmendarse: ¡está, por lo general, tan seguro de su acierto...! El público, por el contrario, no opone inconveniente de fuerza a una nueva creencia. Quiere divertirse, emocionarse, ligar todo su interés a la obra que se desarrolla ante sus ojos, sus oídos y su corazón. El toque supremo del crítico está justamente en eso: en descubrir los valores, las fuerzas mocionales, que el público, por sí mismo, no pueda alumbrar. Desde este punto de vista, cabe hablar de una función docente a cargo del crítico, no siempre servida. Y éste sí que es un pecado nuestro: no otros que maliciosamente se cargan a la espalda de cuantos desempeñamos en el gran teatro del Mundo el papel—no siempre grato, y a veces desairado—de espectador con voz, voto y pluma.

Es frecuente que el crítico hable de las obras sometidas a su examen con aire de Sábelo-todo, prescindiendo de un estado de ánimo con el que es preciso contar; el del público, ansioso de alcanzar esas perspectivas que el pedante juzga abiertas para él sólo. Falta a nuestra crítica algo de "pedagogismo." A primera vista, dijérase lo contrario. Pero no confundamos al dómine enfadoso con el compañero de buen temple que ayuda a aprender la lección. Y eso debe ser el críterio. No es el dómine que dogmatiza. Ni siquiera el maestro que enseña. ¿(Dónde se confieren sus magisterios...?) Toda la utilidad de la crítica depende de la sencilla y humilde buena fe que el titular ponga en el desempeño de su misión. No guarde para sí el secreto de sus admiracoines ni de sus desdenes. Tienda a compartirlo con los demás, procurando la formación de un gusto nuevo.

Cuestión De Nombre

Un cambio de nombre en la cédula debido indirectamente a unas observaciones hechas por un maestro en la escuela elemental de Tayug, Pangasinan, le ha costado bastante caro a Copérnico Carbonel y Ganti, un joven de 20 años, jardinero de oficio.

Copérnico fué arestado por la policía a instancias de un empleado del City Hall por haber alterado su nombre en la cédula personal, poniendo en la cédula el nombre de Quirico en vez de Copérnico.

Quién te quiso largar, Copérnico, el gran mico,
Que te hicieras Quirico por tu propio decoro?
Copérnico es un nombre mejor que el de Quirico,
Mucho más armonioso y mucho más sonoro!

Y además, más famosos; pues siguiendo las huellas
De la historia galana,
Copérnico es el nombre de un cazador de estrellas,
Y Quirico es el nombre de cualquier tarambana!



Pero yo te comprendo! Y sé que en dos minutos
Cualquier otro fulano te puede comprender!
Tú quisiste imitar a todos esos brutos
Que van a las Américas a estudiar, y al volver,

Si se fueron Josés, quieren pasar por Chós,
Por Chonis, si Juanitos,
Etc., etc., etc.! Ya que por algo Dios
Quiso crear al par que al hombre a los cabritos!

Ah, Copérnico! Ignoras la enorme tremolina
Que han armado tus míseros desmayos!
Tu madre está que bufa, tu padre está que trina
Y tus demás parientes están echando rayos!

Porque es lo que tu madre tirándose del moño
Solloza mientras bañan la slágrimas su hocico:
—Ya parí yo con bos Copérnico, demoña!
Cómo tá resultá bos agora Quirico?

Lo que has hecho merece que te rompan el pico
Y no vuelvas a ver "bobjers" en Antipolo!
Si al menos en lugar del nombre de Quirico
Hubieras escogido el de Sergio, o Manolo!

Pero no lo escogiste y esa es tu perdición!
Ya verás como van a ponerte los fiscales,
Algunos de los cuales, con motivo y razón,
Se apellidan Quirico, en lugar de Puñales!

Cuando del gran Bilibid, que te dará renombre,
Salgas buscando un nombre nuevecito y gentil,
Acude a mí verás cómo te largo un nombre,
Que si no senador, te hace al menos edil!

Ya lo verás! El tiempo es raudo peregrino,
Y más presto que el nombre de Quirico se vá!
Por lo pronto recuerdos de mi parte a Paulino,
Lo demás ya vendrá!

LIROFORO LIRON.

Que Se Tire De La Manta Para Todos

Lo de mandar de Bilibid, a los dominios nefastos,
A tanto solemne vago como infesta la ciudad
Dándole al siete de copas o al caballito de bastos,
Me parece a mi, canastos,
Que es una barbaridad!

En Bilibid esa gente ni se enmienda ni trabaja,
Y si hace algo es engordar con tanto mongo de Dios;
Se me dirá que así al menos no miran una baraja,
Sí, señores, pero... rája!...
Al menos comen arroz!

En mi opinión, el mejor castigo que se debiera
Imponer a esta falange de sota, caballo y rey,
Es mandar bajo custodia a toda la tribu entera
A arar en la sementera,
Y anda y que coman maguey!

Aunque yo no estoy conforme tampoco con la teoria
De que siempre pague el pato el truhán más infeliz,
Cuando hay tantos Caballeros que se pasan noche y día,
Pese a nuestra policía,
Dándole al as con isis.

Por qué no se arresta a este o aquel otro Caballero
Sin oficio conocido como no sea el de tahur?...
Porque para en automóvil más flamante que un lucero
Y finge tener dinero,
Y un palayal en el Sur?...

Lo que tiene son más líos que pelos en la cabeza,
Más enredos y más trampas que peces tiene la mar,
Y por si esto no es bastante, una original destreza
Y una cínica entereza
Para engañar y estafar!...

Que no me vengan a mí con distinciones de baches,
Porque toda la calzada está hecha una pesqueria;
Aquí lo que hay es que en cuanto surgen cuatro o cinco haches,
Me cachis, digo, mechaches!...
Se asusta la policía!

Que se tire de la manta para la pléyade entera,
Y si mandan a Bilibid a la denigrante grey,
Que vaya la señorona con la ñora panguinguera,
Y el señorón de chistera con el ñol de lá sorbetera,
Y sea la ley, la ley!

BATICABEZA.

¿Es La Honradez Un Privilegio, Un Deber O Don Del Cual Puede Vanagloriarse Una Persona?

(Por: "MARIANO".)
(In memoriam.—Isla de ingenieros. Bureau de Correos.)

LA HONRADEZ DE UN DEBER.

Con motivo de las investigaciones que se han estado llevando a cabo en varios Departamentos del Gobierno, se han oido con bastante frecuencia ciertas expresiones y manifestaciones de una parte del público, en estos o parecidos términos poco más o menos:

UNO: "Fulano es un hombre honrado y de espíritu cívico porque en la investigación de ... ha declarado valientemente ante el Comité toda la verdad".

OTRO: "Si no fuera por Fulano que es de valor cívico, el Comité Investigador no hubiera descubierto las anomalías dentro de la oficina de ... Ese sí que es un hombre honrado a carta cabal, y ocupaba un puesto en la división H de esa misma oficina, por eso lo sabia todo, ayudó mucho al Comité. Ese es un patriota, un valiente que no tuvo miedo de declarar contra su mismo jefe".

OTRO: "Fulano debe ser ascendido de puesto porque es un hombre honrado y ha sido un factor importante en el descubrimiento de las anomalías de su oficina".

El día que en Filipinas necesitemos de la linterna de Diógenes para buscar al hombre honrado, en ese día habrémos escrito el capítulo final de nuestras aspiraciones para ser un pueblo libre é independiente.

Premiar con ascensos o "inciensos" a las personas que siendo funcionarios o empleados de una oficina se han prestado *a declarar la verdad* y ayudar al Comité Investtigador a descubrir las anomalías de su propia oficina, es derivar una injusticia de la justicia misma de la investigación. Ninguna persona puede vanagloriarse de ser honrada, puesto que ello no es ninguna excepción ni privilegio. A toda persona se le presume honrada, debe ser honrada, la excepción es que sea un pícaro o un bribón. A ninguna persona se le debe premiar por hacer aquello que la moral, la conciencia y la ley misma le obliga.

ESPIRITU CIVICO DE DUDOSA PROCEDENCIA.

Nuestras leyes penales en Filipinas disponen, que tanto delito comete el autor de un hecho delictivo como el que se aprovecha de los efectos del mismo o el que sin haber tenido participación como autor o cómplice, interviene con posterioridad a la comisión del delito, ocultando los efectos o instrumentos del delito para evitar su descubrimiento.

El Código Penal denomina a ciertos agentes "autores", a otros, "cómplices" y a otros "encubridores", según sea la participación que hayan tenido en el acto delictivo. Y quien habla de responsabilidad criminal habla de la responsabilidad administrativa por faltas cometidas en el cumplimiento del *deber de ser honrados* como empleados de ciertas dependencias del Gobierno. Y agregarémos, que el que a sabiendas de que existe una anomalía perjudicial a los intereses públicos guarda silencio y no lo denuncia, siendo empleado de la misma oficina, también debe ser calificado de "encubridor".

Esas personas se parecen a un soldado, que viendo a un ladrón apoderarse de la caja de caudales confiada a su custodía, se quedá sentado con el fusil a la vera fumándose un cigarrillo a lo mejor y contemplando al ladrón que se lleva la caja con la misma indiferencia que contempla los espirales de humo emanados de su cigarrillo, ¡Por no molestarse! (o por salvar la pelleja). Pero cuando vé que llega el teniente con un piquete de *otros* soldados (llamense auditores o Comité Investigador), al verlos disparar contra el ladrón, se levanta apresuradamente y comienza a disparar también y a gritar ¡Ladrón! ¡Ladrón! Dudo mucho que haya alguien, que con conocimiento de lo que ha hecho ese soldado diga o sostenga, que el tal es disciplinado, honrado, de espíritu civivo y que merece un ascenso, porque cuando llegó "su teniente" y vió que los soldados que llevaba dispararon contra el ladrón, él también disparó. Espíritu cívico, patriotismo y honradez de esa especie son de dudosa procedencia y pueden obedecer a muchas causas.

La moral exige, que esas personas que han ayudado al Comité y le han suministrado datos para esclarecer las anomalias de su oficina, debieron haber denunciado tales anomalias antes de haberse ordenado ninguna investigación y no callarse para evitar molestias, hasta que la vieron venir.

Es verdaderamente desmoralizador para un oficial el sacar gente de fuera para colocarla sobre aquellos empleados que llevan años y años prestando eficientes y meritorios por escalafón; pero yo no sé que es mejor o peor en el caso de una oficina que ha tenido tantas anomalias, promover a los que ya están dentro y conocen el funcionamiento de dicha oficina o sacar gente de fuera para dirigirla, o lo que es lo mismo en el caso de un enfermo: esperar a que debido a la naturaleza de una persona enferma anémica y débil, reaccione y recobre la salud por sí misma o recurrir a la transfusión de sangre o a la inyección de cualquier otro cuerpo o producto extraño que apresure la curación "Doctores tiene la Santa Madre Iglesia que lo sabrán responder."

Intervius Morrocotudas

Hon. ALFONSO FELIX

—Se puede?

—Adelante!

Empujamos la mampara y nos colamos en el despacho del Fiscal de la Ciudad.

Saludos. Afectuosos apretones de mano. Sonrisitas de Gioconda por ambas partes. Y los ojitos de Felix preñados dulcemente de una dulce promesa persecutoria.

—Siéntate. En que puedo servirte?

—Hombre, yo venía a celebrar contigo una interview morrocotuda...

—Concedida... Puedes empezar.

Y empezamos.

—Cuál es tu deporte favorito?

—Perseguir rateros.

—A qué crees debida tanta estafa, tanto fraude, tanto robo, tanta falsificación etc., etc., etc.?

—A la inmoralidad rampante.

—Hay mucha inmoralidad, eh?

—Espantosa!

—Con respecto a los machos, eh?

—A los machos y a las hembras.

—Promedio general?

—Fifty-fifty.

—Rediez!

Mientras nos habla el fiscal Felix va firmando unas órdenes de arresto: de cuando en cuando levanta la cabeza, mira al vacio, y suspira. Se dijera que esté pariendo un poema lírico para unos Juegos Florales. Se pensara que está rubricando una carta de amor...

—Qué hay allí, que suspiras?

—De todo un poco. Adulterios, estupros, violaciones, amancebamientos, raptos, matrimonios ilegales, bigamias, prostitución clandestina, alcahueteria, binabaismo, cheques sin fondos, estafas, hurtos, robos, falsificaciones, homicidios, parricidios, asesinatos, juegos prohibidos, etc., etc., etc., la caja de Pandora!

—Pero, todo eso en un día?

—Y a veces en una hora!

—Así andamos, fiscal?

—Ya lo ves!

Al Fiscal de la Ciudad le encontramos bastante desmejorado. Desde que hace un mes vienen desapareciendo de dos a tres Colasas al día, su sistema nervioso se ha alterado y su tierno corazón sufre hondamente. Conocemos a fondo el alma angélica de este perinclito prócer del derecho, y nos consta que hasta que la policía no dé, —el día del juicio, a las tres de la tarde, en el Valle de Josafat—con los rastros de las camisoleras, el joven Alfonso no comerá con apetito.

—Pero, toquetéemos otras flautas.

—Tienes mucho trabajo en la actualidad?

—Ya lo estás viendo, abrumador.

—Qué delitos te meten más guerra, los de sangre, los de amor, o los que van contra la propiedad ajena?

—Todos están en competencia!

—Y tus fiscales auxiliares, qué?

—Trabajando como héroes de la Patria!

—No importa, no es trabajo perdido; con el tiempo serán jueces.

—Y yo?...

—Tú serás magistrado!

—Hombre! mira!...

—Nada, nada! De menos nos hizo Dios!

En esto irrumpe el fiscal Del Prado, florojalado y con su cara de eterno "palikero".

—Qué hay? pregunta Felix. Del Prado se acerca y está un minuto hablando en secreto con su jefe. Este frunce las cejas, se rasca tres o cuatro veces seguidas la melena, y acaba por soltar un punñetazo sobre la mesa.

Por lo que, como es muy natural, baila el tintero, baila el secante, baila el pisapapeles, bailan las plumas, y baila un retrato del magistrado Romualdez.

Del Prado se vá, al fin, precipitadamente y nos volvemos a quedar a solas Felix y el que suscribe...

—Malas noticias, eh?

—Estos empleados públicos, hombre, que no se acaban de cortar las úñas!...

Entra el fiscal Albert como una tromba. Nuevos secreteos. Felix se levanta.

—Chico, tengo que ausentarme ahora mismo. El juzgado requiere mi—comparecencia...

—Y las otras preguntas que tenía que hacerte?

—Házmelas otro día.

—Cuando?

—Cuando vuelvas por aquí con dos o tres querellas por libelo!

—Sí, eh?

—Más seguro que el sol que nos alumbra!

Bajamos juntos las escaleras. El se mete en primera Instancia y yo me meto en el coche No. tres, que ando usando desde que a mi coche se le hartó un cilindro y no quiere marchar con siete. Estupideces de los coches modernos, porque yo, con siete cilindros tendría de sobra para entonar una marcha a todos los fiscales habidos y por haber.,

EL CABALLERO DE LAS SIETE CEPAS.

A REIR

En un sainete que se estrenó y fracasó en un teatro de Madrid, el personaje inicial de la obra—un chulo castigador a la antigua usanza—se atracaba en el primer cuadro de bacalao a la vizcaina.

Y un señor tío de las butacas le mujer de sus fatigas, se lamentaba y decía desesperado:

—¡Tengo sed de venganza! ¡Tengo sed!

Y un señor tio de las butacas le interrumpió, exclamando:

—¡¡Será el bacalao!!

Y las risas del público precipitaron el fracaso de la obra.

Sordera convencional.

—Recuerde usted que me debe diez duros.

—No oigo. ¡Como soy tan sordo!

—Que me debe usted veinticinco duros...

—Qué es eso, qué es eso! Antes ha dicho usted diez.

El cliente.—(acusado como autor de un crimen).—Creo que saldré absuelto.

El defensor.—¿Por qué?

—Porque tengo dos testigos que pueden jurar que a la hora del crimen estaba en mi cama, y otros dos que pueden jurar que estaba en sus casas jugando a las cartas.

,En un restaurante:

—¿Qué se va a servir?

—Tengo una sed bárbara. Tráigame algo con mucha agua.

—Le traeré una vaso de leche.

Premiaron en una Exposición nacional un paisaje magnificamente pintado. En primer término unos trigos estaban diciendo: Segadme. Se podían contar los granos que tenían las espigas. Sobre una de ellas había un gorrión magníficamente pintado.

Un paleto que vió el cuadro, hizo el siguiente comentario:

—Esa espiga debe ser de cemento, porque ni se ha "ladeao" al peso del pájaro.

En un restaurante donde se rinde culto a Terpsícore ocurrió un gracioso lance.

Acudió una pareja, que tomó asiento ante una de las mesas del comedor. El camarero acudió diligente a presentar la lista de la comida y vinos, y al observar a la mujer puso tal cara de asombro que su acompañante no pudo por menos de notarlo.

El caballero abandonó la mesa y fué en busca del camarero.

—¿Por qué ha puesto usted esa cara de estupor cuando nos ha visto?—le preguntó.

—Pues porque esa señora que le acompaña—replicó el camarero—¡es la sexta vez que viene esta noche a cenar!

—¿Quién te ha puesto ese ojo morado?

—La vaca, con el rabo, mientras la ordeñaba.

—¿Con el rabo?

—Sí; es que antes le había atado un ladrillo.

¿Qué diferencia hay entre el valor y la discreción?

—Fíjese; ir a un restaurante y no dar propina al mozo, es tener valor.

Bueno.

Pero no volver al mismo restaurante, es discreción.

En la casa de juego:

—Hace mucho que no se le veía a usted por aquí.

—¡Ah, querido—. En seis semanas he perdido a mi mujer, a mis dos hijos y a mi suegra...

—Pues entonces le ha llegado a usted el momento de ganar...

Tikis—Mikis

Por Saro-Saro

—o—

El Dr. José Alemany quiere la anexión de Filipinas.

Para curarle a ese doctor de tales ideas prescribo que se le meta en un cesto lleno de "alimangos" de California.

Los pensamientos de Rizal son como la Biblia.

Lo mismo sirven para los independistas como para los anexionistas.

Porque "todo es según el color del cristal con que se mira" pero lo que debe servir de "periscopio" para todos son los hechos del autor.

Alguien ha sugerido que las mujeres filipinas deben de hacer que sus maridos e hijos se hagan "boy scouts".

Buena idea.

Pero que antes cambien los "badges" de AMERICAN BOY SCOUTS a FILIPINO BOY SCOUTS.

No es así lo mejor señor Roxas?

Desde que nuestras "dalagas" se han convertido en "girls" ya no compran telas de jusi o sinamay para sus vestidos como antes hacian cuando llevaban camisas y solamente compran "seda Washington" aunque no está hecha en Washinton sino en el Japón y lo vendan chinos o bombays.

Yo creo que lo del "nacionalismo" debe de empezar por nuestras mujeres de la "rising generation" y en las mamás que se sienten haber recibido el tratamiento Voronoff.

Eso de que no pueden fumar cigarrillos del país algunos "boys" y representantes y senadores no es verdad.

Deles V. gratis algunos cigarrillos de propaganda de nuestras fábricas locales y verán como también los chupan con gusto.

Ah! Pero el comprarlos, eso es diferente. Los nuestros les daña la "gargantua".

Tomás Confesor por meter mucho ruido en la Cámara le dieron otro puesto en donde se convertirá en "silent" y todo por quitarselo de ende...

Y quien sabe si Tomás Alonso llega a ser nombrado Magistrado de la Corte Suprema por quitar otro Tomás más de la clase "talkies" de nuestra Legislatura.

Sino ya lo verán Vds.

Paco Varona a pesar de ser "Santo Niño de Tondo" no ha conseguido hacer milagros.

No tiene Barrio Obrero, ni Hospital Obrero, ni ha encontrado su "mujer ideal".

Tópico Semanal

A qué cree usted que es debido el que todos los nuevos edificios del Gobierno, tales como la Legislatura, la oficina de Correos, etc., estén rodeados de rampas y sobre una especie de colinas artificiales?

Pues a que todas las oficinas del Gobierno resultan un verdadero Monte Calvario para los infelices que tienen que ventilar asuntos dentro en ellas.

JUAN DE LA CRUZ.

A que el rostro es el espejo del alma.

JUANA DE LA CRUZ.

Yo estoy seguro que es para que no puedan subir más que aquelos los que van repantigados en flamantes coches de un y dos números, ché!

JUANITO DE LA CRUZ.

Debe ser, porque la independencia se va alejando cada día más del suelo y para perseguirla nos aproximamos a las nubes.

JUANITA DE LA CRUZ.

Para jorobar a los pobres que tenemos que ir a pata o en carretela.

JUANCHO DE LA CRUZ.

La historia de la mosca, que se creía algo porque estaba posada sobre el lomo de un karabaw.

JUANCHA DE LA CRUZ.

La idea es magnífica. Ansina, cuando un "gubernamental" se sienta caco, sale por un balcón, se pierde en el espacio, y la policía y la Constabularia se quedan con un palmo de narices.

JUANENGO DE LA CRUZ.

Es para hacer buena la opinión de que son "altos funcionarios". Sobre un catafalco así, a la fuerza que tienen que ser altos.

JUANENGA DE LA CRUZ.

EL CANTAR DE LOS CANTARES

NENITA ARANETA

¡Te compadezco, mujer!
Pues no comprende el trovero
Cómo Musa puedes ser
De tanto ganso soltero!

BOBBY TUASON

De su mansión en el "lobby"
O en nuestra social kazaba,
Para los chicos es, Bobby,
Y para las chicas, baba!

GUILLERMINA MENDOZA

En un cementerio entré
Y dije a una tumba yerma;
"Jesús, María y José!
Cuando te casas, Guillerma?"

NICK OSMEÑA

Como se siente aviador
Y es amigo de "querubes",
Para él eso del amor
Suele estar sobre las nubes.

PACITA DE LOS REYES

No sé a donde Paz ira
Con su faz de flor de lis,
Ahora que ha "llegado" papá
Del pajolero París.

PAQUITO VARONA

Cuando, con amor profundo,
Se unirán en lazo orondo,
La Isabelita del Mundo
Y el Santo Niño de Tondo?

MONINA ACUÑA

Mi frente ante tí se inclina
Y en tu honor un lauro troncho!
Monina, más que monina
Es retemonina, concho!

MOISES LOPEZ

Siempre le vereis más serio
Que el palacio arzobispal,
Porque es el quinto misterio
De la casa Madrigal.

VIOLETA REYES

Es un sueño de poetas
Y una estrella estremecida!
Quien pudiera ir con Violetas
Lo que nos queda de vida!

PEPING PATERNO

Corona de cucarachas
Es la que le pesará,
Porque a todas las muchachas
Les resulta "bacarrá".

OFELIA PAMINTUAN

Ofelia, blanca camelia
del pecho de un Prometeo,
cada vez que canta Ofelia
Se vuelve tarumba Orfeo!

MARIANITO LICHAUCO

No hay quien le compra ni venda,
Pues en su terruño fiel,
Cada piña de su hacienda
Es mucho mayor de él.

PACITA ROXAS

En el jardín de la raza
Es una "Bagong labás",
Y así están sin bocamaza,
Lichauco, Chengoy y Alcuaz!

BATIKULING.

¡UFFF!....

Todo el mundo parece que está con calentura!...
Cada cabeza parece un huevo malasado!
Y los barómetros están a más altura
Que las narices del Presidente del Senado!

Nos liquidamos todos sudando como unos primos,
Pero ni protestamos ni apaleamos a un concejal,
Pues ya sabiamos que con las crisis que sufrimos,
Vendriamos a parar en liquidación total!

Esta fiebre que sentimos de cuando en cuando,
Es señal de que andan sueltos los Pedros Boteros;
Otros se ncargan de liquidarnos los dineros!
Pues mientras nosotros nos liquidamos sudando,

Y mientras a nosotros nos preparan las calandras,
Los diputados se reparten nuestros gregüescos,
Porque esos, si, que son como las salamandras,
Mientras hace más calor están mucho más frescos!

No hay duda que el que suda más es el Fiscal Rogelio,
Con tanta investigación contra la tribu toda.
Pero, que le podemos decir?... Lo del Evangelio;
Suda, hijo mío, suda, que ya te darán soda!

Y más aún que el Fiscal, los pobres cobradores
Que van por esas calles lo mismo que un bufido,
Porque, créanme ustedes, mis queridos señores,
Que hoy no se paga ni una visita de cumplido!

Contra el calor protestan solamente los memos,
Y alguno que otro "gordo" de más o menos cohecho!...
Que es época de fuego y hay que sudar? Sudemos!
Lo único que a quitarnos nadie tiene derecho!

Con el calor se ponen las chicas más bonitas,
Y protestar contra esto es grosero y es feo...
Más sudarán los benditos frailes y los jesuitas
En la vida eternal, que a ninguno deseo!

PERICO.

El Progreso Industrial De Estados Unidos

Por M. C. CORTY

Vicepresidente de la International Telephone and Telegraph Corporation

El mayor uso de la electricidad—3¾ veces más rápido que el crecimiento de la población—ha sido una característica en los Estados Unidos del notable período de 1922 a 1929, así como la amplitud de su campo de aplicación, pues no sólo ha sido posible en virtud de los adelantos herramientas de tamaños y capacidades cada día mayores, sino también para una gran diversidad de usos en las pequeñas empresas, en el campo y en el hogar.

Las fábricas ya no necesitan estar cerca de las fuentes de fuerza motriz. La profusa interconexión entre las centrales eléctricas—debida a la creciente apreciación de la seguridad y economía resultantes de la interconexión citada y la cual ha sido posible en virtud de los adelantes técnicos de los últimos años—ha creado enormes reservas de fuerza, de tal manera que si una localidad atraviesa condiciones anormales, éstas no detienen las ruedas de la industria.

La creciente facilidad con que la electricidad ha llegado a ser suministrada, permite a los fabricantes y agricultores hacer frente al subido costo del trabajo, por medio de la aplicación de aparatos eléctricos especialmente adaptados a sus trabajos; y la fuerza, en virtud de esta adaptabilidad, ha penetrado en todas las comarcas de los Estados Unidos, incluyendo muchas áreas rurales. Sólo en nuestra nación se consume actualmente tanta energía eléctrica, como en todo el resto del mundo en conjunto.

Por medio de la distribución de esta fuerza, el trabajador sin experiencia se ha convertido en un obrero hábil multiplicando su eficiencia con máquinas automáticas y métodos especializados. De este modo el costo de producción por unidad se ha reducido; lo más penoso de la faena ha sido eliminado del trabajo, y los salarios se han mantenido al mismo nivel o han aumentado.

En parte como resultado de la moderna aplicación del principio de la aceleración de la producción y el consumo, y en parte gracias al desarrollo de una corriente de crédito y una abundancia de fuerza motriz fácilmente obtenible, los años de 1922 a 1929 presenciaron un marcado aumento en el bienestar material de los que trabajan en las industrias. La población en general puede disfrutar del mejoramiento del "standard" o norma de vida; de la música que transmite el radio, de la prensa, de los automóviles y de los buenos caminos, de las escuelas, colegios, parques y terrenos para juegos, y de otras muchas facilidades para la comodidad de la existencia y el desarrollo de la cultura.

Nuestros antecesores vinieron a estas playas con unos cuantos utensilios y pocos medios para combatir a la naturaleza y ganarse la vida. Sus descendientes han desarrollado un nuevo y peculiar tipo americano de civilización.

El desarrollo de la parte económica de nuestra vida nacional es muy importante, en virtud de las nuevas industrias y ocupaciones que han sido inventadas o descubiertas; pero, por otra parte, tenemos en una sola industria, la de los utensilios eléctricos, una ilustración de las posibilidades de un levantamiento ulterior de la norma nacional de otro invento o descubrimiento y sin crear un nuevo deseo.

La inspección de los hogares, en la ciudad y en los campos, revela el uso de la electricidad en una gran variedad de aplicaciones adicionales de inventos altamente especializados. En 1928, al parecer, un gran porcentaje de los hogares que contaban con instalación eléctrica usaban planchas eléctricas; poco más de la tercera parte barredoras eléctricas y menos del 5 por ciento tenían refrigeradores eléctricos. Estamos muy lejos de haber alcanzado el punto de saturación por lo que respecta a cualquiera de esos inventos.

Como otro ejemplo, el crecimiento y desarrollo del radio en años recientes es quizás la más vívida ilustración de una ascendente norma de vida. Esta novísima aplicación de la electricidad se ha abierto camino en millones de hogares. Hasta el primero de enero de 1928 había ya 7,500,000 aparatos receptores en uso, y sin embargo, el 70 por ciento de los hogares americanos carece aún de radio.

Parece que apenas hemos tocado la superficie de nuestras posibilidades.

Durante el periodo de que tratamos, muchas influencias han colaborado para unificar al pueblo de los Estados Unidos en una nueva solidaridad de pensamiento y de acción. El telégrafo y el teléfono, el automóvil, el radio y los ferrocarriles forman líneas de comunicación que han juntado al Este con el Oeste y al Sur con el Norte.

Otras influencias menos tangibles, que se derivan de nuestro pasado, pero aceleradas y fortalecidas por las experiencias de la guerra mundial, han contribuído también a nuestra solidaridad. La reorganización económica; la cooperación de los directores de negocios, de expertos economistas y del Gobierno; la difusión general de información; el crecimiento de las asociaciones comerciales; la cooperación de los trabajadores en el aumento de la producción, y la restricción de la inmigración; todo esto, después de haber sido estimulado por la guerra, ha aumentado en importancia con la paz.

La educación popular se ha extendido en forma sorprendente y ha tendido a crecentar la solidaridad. Venimos gastando $2,500,000,000 anualmente en instrucción pública y privada lo cual representa un aumento de 250 por ciento en una década. Los gastos de instrucción gratuita en colegios y universidades han aumentado casi en un 350 por ciento en algo más de diez años.

Y hay otro factor que ha contribuído al proceso de unificación y al adelanto económico del país; la influencia cada vez más acentuada de las mentalidades creadores americanas, en el Gobierno, en la enseñanza, en la investigación, en la administración privada, en el trabajo, en la prensa y en las profesiones. Mucho esperamos de su influencia para el mantenimiento de nuestro futuro progreso y bienestar.

DIAMANTES Y PEDRUSCOS

Hace tiempo leí esta sentencia del abisinio Fit-Arari: "El diamante es mal visto por los pedruscos".

Casi siempre, a la gloria de ser diamante va unida la desgracia de estar rodeado de algunos pedruscos. El diamante, claro, bello, luminoso, querido y admirado por todos, tiene que ser, naturalmente, mal visto por el pedrusco deforme, oscuro, sucio, en el que apenas se fijan las gentes.

Hay espíritus diamantes y espíritus pedruscos que parecen diamantes.

Los necios suelen caer en confusiones, tomando a los pedruscos por diamantes y a los diamantes por pedruscos. Esta bien, hasta cierto punto, que esto ocurra. Al diamante le basta con serlo para sentirse feliz. El pedrusco se consuela de no serlo con parecerlo a los ojos de cuatro necios.

El día que no haya necios—¿llegará?—la suerte de algunos pedruscos será muy otra. Los diamantes ocultos ocuparán su lugar y ellos se dignificarán ocupando el que la Naturaleza, siempre sabía y justa, les tiene designado en la vida. Todos sabemos cuál es.

PETALOS

El hombre de ideas debe ser de las ideas no de los hombres que las defienden.

Es muy hermoso rectificar cuando se convence uno de que ha estado equivocado; pero es más hermoso no rectificar cuando se está seguro de estar en lo cierto.

Miguel R. SEISDEDOS

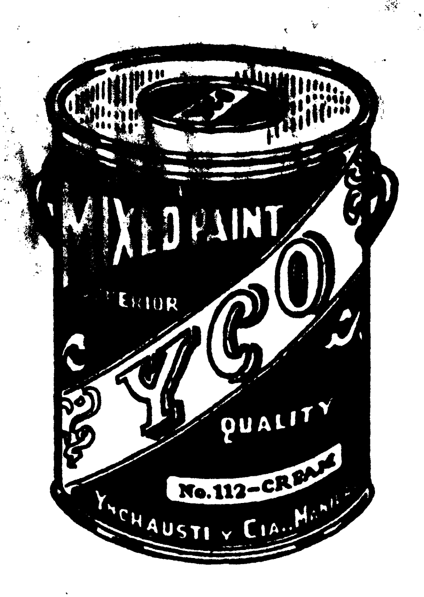
——(V)——

INGENUIDAD DE UN TENOR

Debutaba un tenor italiano en el Real y aunque no era un Gayarre, ni un Caruso, las ovaciones eran tales, que tenian asombrados a los mismos espectadores. A tal punto llgeó el entusiasmo, que al terminar la función le arrojaron desde las alturas siete palomas con preciosos lacitos.

Cuando recibía las felicitaciones, el tenor no hacia más que contar y recontar las palomas, y como él por la mañana se había gastado sus "liras" en comprar ocho, dijo en un inconsciente rasgo de sinceridad:

—Ancora manca una.



Los Productos YCO son una Garantía

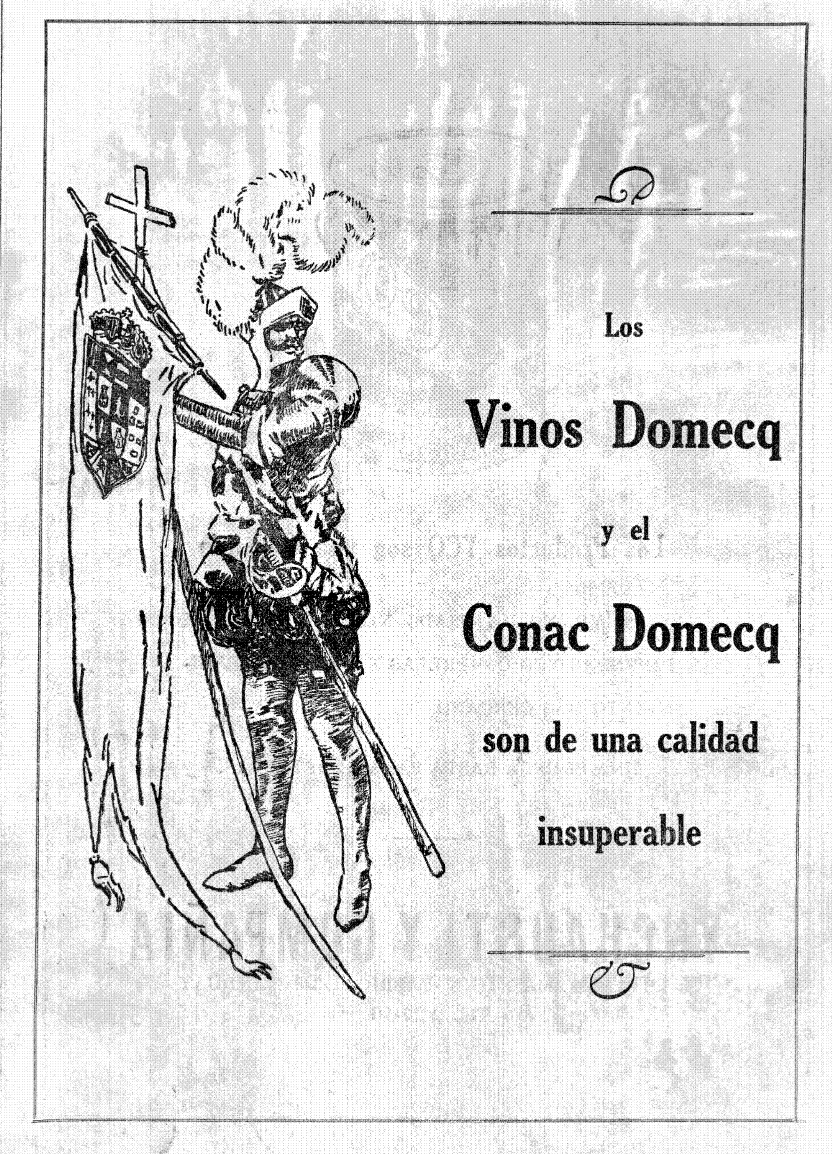
SI VD. NO HA USADO NUNCA LA *CERA* Y *PINTURAS* YCO CÓMPRELAS EN EL ESTABLECIMIENTO MÁS CERCANO.

UNA PRUEBA BASTA PARA ADOPTARLAS.

YNCHAUSTI Y COMPAÑIA

ESTABLECIMIENTO Y FÁBRICA: 348 TANDUAY

Tel. 2-27-50


Los
Vinos Domecq
y el
Conac Domecq
son de una calidad
insuperable